



Las fábulas de Esopo

A collection of fables
In simple Spanish
The Stories First Foundation

Las fábulas de Esopo

The fables of Aesop
Works from the
Great Story Reading Project



The Stories First Foundation
Storiesfirst.org

Copyright 2021 The Stories First Foundation.
Free to reproduce or distribute for
non-commercial classroom use. All commercial
use prohibited. Learn more at storiesfirst.org

Stories of Aesop

Adapted by Cecile Laine, Alice Ayel, Megan
Hayes and Claire Walter

Edited by Miriam Oliva-Alvarez

Illustrations by Takeo Takei



La liebre y la tortuga

Había una vez dos animales en el campo; una liebre y una tortuga. La liebre era un animal rápido y muy veloz. Corría velozmente. La tortuga no era un animal veloz. Era muy muy lenta. No corría, caminaba lentamente. La liebre era orgullosa y vanidosa. Se burlaba de la tortuga.

Todos los días le decía:

-¡Oye tortuga! Yo soy veloz. Yo soy muy veloz. Tú no eres veloz, tú eres lenta. Tú eres muy muy lenta.

Un día, la tortuga tuvo una idea.

Le dijo a la liebre,

-Hagamos una carrera.

-¿Una carrera? preguntó asombrada la liebre.

-¡Sí, una carrera! dijo la tortuga.

-Bueno, acepto. dijo la liebre.

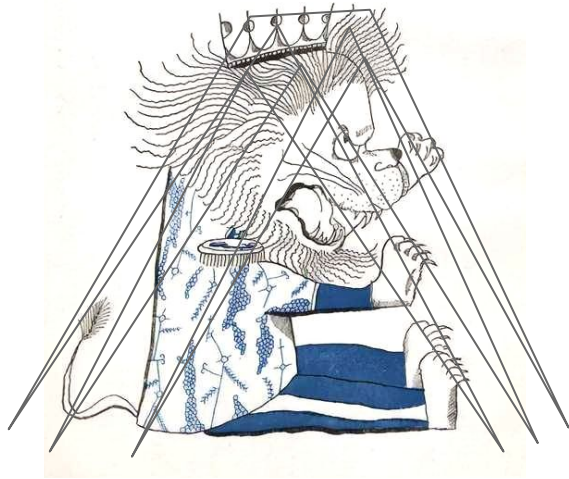


Todos los animales del campo llegaron para ver la carrera. La carrera comenzó y la liebre corrió y corrió velozmente. Pero la tortuga caminó y caminó lentamente. La liebre pasó a la tortuga pero de repente, le dio sueño. Entonces, la liebre se acostó y se durmió. Sin embargo, la tortuga siguió caminando lentamente y no paró.

Cuando, la liebre se despertó, vio a la tortuga muy cerca de la final. Se levantó y corrió rápidamente.

Pero la tortuga llegó a la final primero y ganó.





El león y el ratón

Había una vez un león. El león es un animal grande y fuerte. Un día, el león camina por el campo. Camino mucho y estaba cansado. El león se relajó un momento, y se durmió.

En el campo, había un ratón. El ratón es un animal pequeño, muy pequeño. El ratón caminaba por el campo. Pero el ratón no vio a el león. El ratón camino sobre el león.

El ratón toco a el león. Finalmente, el león vio al ratón. El ratón tenía mucho miedo.

El dice “¡oh no!” El ratón corre y corre. Pero el león atrapó al ratón.

El ratón grito “¡Nooooooo! ¡Por favor!” El ratón tiene una idea. El ratón le dice al “León, si tu me ayudas, yo te ayudo.”

El león río a carcajadas “¡ja ja ja ja ja!” El león dijo “¡Tú eres muy pequeño! ¡Yo soy muy fuerte! ¡No puedes ayudarme!

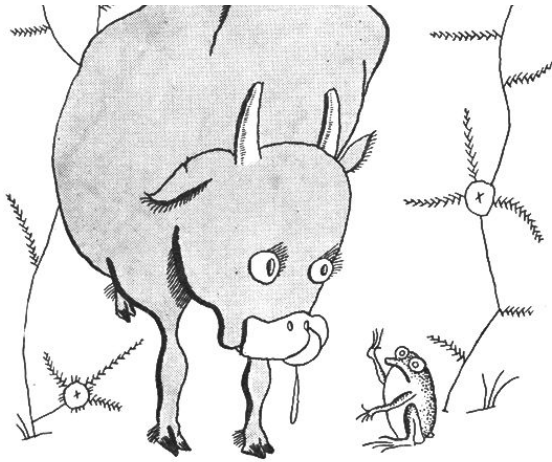
El ratón respondió “¡Si, si! Un dia, yo te ayudare.” En fin, el león dice “ok ok.” y libera al ratón.

El ratón estaba muy feliz y le dio las “¡Gracias!”

Unos días después, el león caminaba por el campo. Lo atrapo una red. El león gritó con mucha fuerza “¡Nooooo! ¡¡Ayuda por favor!!!

El ratón corre al león y lo ve en problemas. El ratón usa sus dientes y libera al león. El león estaba libre. El estaba muy feliz y le dio las “¡Gracias!”

A partir de ese momento, el león y el ratón se volvieron amigos. Ellos se ayudaron.



La Rana y el buey

Una vez había una rana. La rana era pequeña. Ella no quería ser pequeña. Ella quería ser grande y gorda.

La rana vio a un buey. El buey era muy grande y gordo. Comparada con el buey, la rana era pequeña y patética. La rana estaba triste.

La rana pensó y tuvo una idea: “Si penso, engordare”. La rana inhalo, tomó una gran respiración.

El buey miró la rana y le preguntó: “Qué estás haciendo pequeña rana?” La rana le explicó que quería ser gorda como él.

Entonces el buey le dijo: “¡Imposible! Tú eres pequeña, no eres gorda. No puedes ser gorda”.

Ella no escuchó al buey y tomó una segunda inspiración profunda. “¡Imposible! Tú eres pequeña. Eres demasiada pequeña para todo este aire!” le dijo el buey.

La rana ignoró al buey. Ella estaba muy frustrada. Ella tomó una inhalación final. ... ella había tomado mucho aire. Ella era tan grande como un globo. POP! La rana estalló.





El niño que gritó lobo

Había una vez un niño. El niño cuidaba de las ovejas. Todo el día, las ovejas comían en el campo.

El campo era tranquilo. El campo estaba demasiado tranquilo para el niño. El niño estaba aburrido. No le gustaba cuidar de las ovejas.

¡El niño estaba muy aburrido! Entonces el niño tuvo una idea. Gritó, "¡Lobo! ¡Lobo! ¡Un lobo se come las ovejas!" Pero no había ningún lobo.

El niño tenía una mamá y un papá. Estaban en casa. Los padres del niño escucharon "¡Un lobo! ¡Un lobo!" El padre entró en pánico y dijo: "¡Oh, no! ¡Un lobo se come a mi hijo!"

Rápidamente, el papá se fue al campo. Estaba buscando al lobo. Pero no había ningún lobo.

El niño se rió: ¡JA JA! Su padre no estaba muy feliz. Él dijo: "¡Eres un mentiroso! ¡No hay ningún lobo! "

Al día siguiente, el niño se fue al campo. Día tras día, el niño cuidaba las ovejas. Estaba aburrido en el campo. Un día tuvo una idea. Gritó, "¡Lobo! ¡Lobo! ¡Un lobo se come las ovejas!"

Una vez más, el papá se fue al campo. Pero cuando llegó, el niño se rió y rió. El padre no estaba contento. Gritó, "¡Lobo! ¡Lobo! ¡Un lobo se come las ovejas!"

Pasaron los días. Un día el niño estaba con las ovejas. Entonces, un lobo llegó al campo. Aterrado, el niño entró en pánico. Rápidamente, gritó: "¡Lobo! ¡Lobo! ¡Un lobo se comerá las ovejas! "

Los padres del niño escucharon "¡Un lobo! ¡Un lobo!" Pero esta vez el papá estaba tranquilo. No fue al campo. El padre pensó : "Este niño es un mentiroso. ¡No hay ningún lobo! "

Pero el lobo era real. El lobo corrió hacia a las ovejas. Rápidamente, se comió una tras una las deliciosas ovejas.

El niño vio al lobo. Pero no pudo hacer nada. El niño lloró y se escapó. Y el lobo se comió todas las deliciosas ovejas.



El Lobo Con Piel De Oveja

Había una vez un lobo. El lobo vivía cerca de un campo. Día tras día, las ovejas comían en el campo. El lobo vio las ovejas. "¡Oh, se ven deliciosas!" pensó el lobo.

Las ovejas estaban deliciosas pero eran un poco tontas. Seguirán a cualquiera. Las ovejas seguirán al granjero. Seguirán al niño del granjero. Cuando las ovejas estaban solas, seguían a otras ovejas.

El lobo estaba feliz y dijo: “Ja, ja, ovejas tontas. Seguirán a cualquiera, incluso a mí.”

El lobo fue al campo. Quería que las deliciosas ovejas lo siguieran. "Sigánme, les dijo a las ovejas",

Pero las ovejas no eran tan tontas. Naturalmente, le tenían miedo al lobo. Una oveja gritó "¡Ba ba!" El granjero escuchó los gritos y corrió hacia las ovejas. El lobo corrió y corrió.

Al día siguiente, el lobo tuvo una idea. Las ovejas no seguirán a un lobo, pero seguirán a una oveja inocente. Entonces el lobo se fue al campo. En silencio, atacó a una oveja. Comió carne de oveja, pero guardó la piel de la oveja.

El lobo se puso la piel de la oveja. Ahora parecía una oveja. Al día siguiente, el lobo fue al campo. "¡Sigánme les dijo a las ovejas. Soy una oveja inocente", dijo. Esta vez, las ovejas no tuvieron miedo. No parecía un lobo.

Las ovejas siguieron al lobo en silencio. Estaban a una gran distancia del granjero. El granjero no pudo ver las ovejas. No pudo defender a las ovejas.

El lobo estaba muy feliz. De repente, el dijo: “Ja, ja, ovejas tontas. Siguen a cualquiera. ¡Me las comeré a todas! ”

Pero este día fue el día de una celebración especial. El granjero quería matar una oveja para comer en la celebración.

Entonces el granjero buscó la oveja más grande y deliciosa. La buscó para comersela.

Rápidamente vio una oveja grande. El granjero dijo, “¡Esta oveja se ve deliciosa!” En realidad, la oveja más grande era el lobo.

El granjero mató al lobo. La familia se comió al lobo. Fue una gran celebración. Las ovejas también celebraron.



El Ratón de Campo y el Ratón de Ciudad

Había una vez un ratón. Era un ratón de campo. Invitó a su amigo a visitarlo. Era un ratón de ciudad. Cuando llegó el ratón de ciudad, estaba feliz de ver a su amigo.

El ratón de campo invitó a su amigo a la mesa. ratón de ciudad vio la mesa triste. No había mucho para comer. Estaba sorprendido y dijo: "¡Oh no, no hay mucho para comer!"

"¿No hay mucho para comer?" dijo el ratón de campo. "¿Se come más en la ciudad?"

"¡Oh si! ¡Comemos mucho!" dijo el ratón de ciudad.

El ratón de campo tenía curiosidad por conocer la ciudad. Entonces el ratón de ciudad invitó su amigo a visitar la ciudad.

Pronto, el ratón de campo visitó al ratón de ciudad. Se sentó a la mesa y dijo: "¡Hay tanto para comer, y todo está delicioso!" El ratón de campo estaba muy feliz. La ciudad era fantástica.

De repente, hubo un terrible "¡RRRAAR!"

La puerta se abrió violentamente. Un gato estaba en la puerta. El ratón de campo entró en pánico y gritó "¡AYUDA!"

Pero el ratón de ciudad se sentó en la mesa. Estaba tranquilo. "No es nada", dijo. "El gato es grande. No puede entrar en la puerta. Ven, come un poco de sopa".



El ratón de campo estaba nervioso. Le dijo a su amigo: "Por favor, ven conmigo al campo. Tengo miedo en la ciudad".

Pero el ratón de ciudad amaba la ciudad. Y el ratón de campo amaba el campo. Y le dijo: "Te gusta el campo. A mí me gusta la ciudad. Pero somos amigos. Podemos visitarnos".

Y los dos fueron buenos amigos durante mucho tiempo. Uno visitó la ciudad y el otro visitó el campo.



El lobo y la grulla

Había una vez un lobo. El lobo tenía un filete grande y delicioso. Se comió el filete. Comió y comió lo más rápido posible. Se comió todo... incluso un hueso. El hueso era muy largo. El hueso estaba atorado en su garganta.

El lobo entró en pánico y gritó "¡Ayuda! ¡Ayuda!" La grulla vio al lobo. Se sintió mal por el lobo. Estaba sufriendo. Nervioso, se acercó al lobo. Entonces, la grulla dijo: "¿Quiere ayuda, Sr.Lobo?"

"¡Sí! Si me ayudas, te daré una recompensa", dijo el lobo.

"¿Cuál es el problema?" dijo la grulla.

"Tengo un hueso atorado en mi garganta", dijo el lobo. "Tu pico es largo. Pon tu pico en mi garganta. Entonces podrás sacar el hueso".

"¿Poner mi pico en tu garganta? Siento un poco de nervios. Si lo hago, ¿prometes no comerme?" dijo la grulla.

"Sí, lo prometo. No te comeré", dijo el lobo. Se veía terrible. Se estaba poniendo azul. "¡Obtendrás una gran recompensa! ¡Pero ayúdame! ¡Rápido!" dijo el lobo.

La grulla decidió ayudar. Entonces el lobo abrió la boca y la grulla miró en su garganta. El lobo era aterrador, pero la grulla era muy generosa. Quería ayudar.

Nerviosamente, la grulla metió el pico en la garganta del lobo. Tiró y tiró del hueso, pero era difícil sacarlo.

Finalmente, la grulla consiguió sacar el hueso. Lo sacó con el pico.

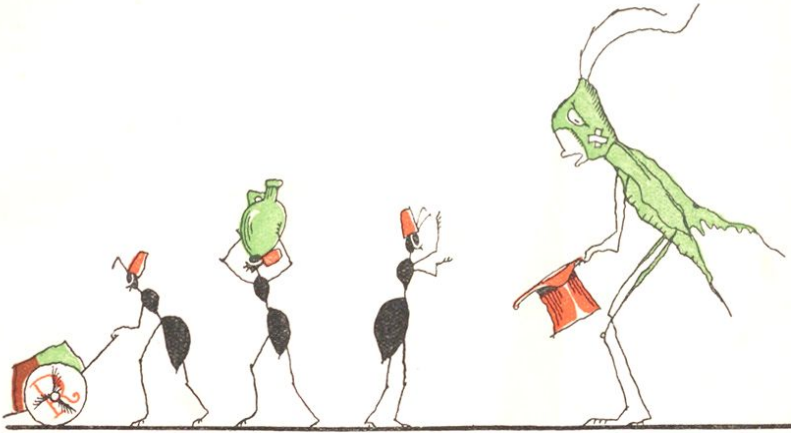
La grulla dijo: "Ahí te ayudé. Ahora, ¿cuál es mi recompensa?" Imaginó un tesoro de oro, diamantes o rubíes.

"Ya tienes una recompensa", dijo el lobo.

La grulla estaba confundida. El lobo explicó: "La recompensa es simple: no te comeré. Muchos animales entran en mi boca. Eres el único animal que ha salido".

La pobre grulla se fue sin recompensa.





La hormiga y el saltamontes

Había una vez una hormiga y un saltamontes. Era primavera. Había mucha fruta en los árboles y mucha comida. Todos los días, la pequeña hormiga buscaba comida. Comía solo un poco. La hormiga guardaba mucha comida para el invierno.

Entonces, la pequeña hormiga inteligente hizo una casa. La hormiga guardó su comida en su casa. Pero el saltamontes no lo hacía.

Caminó por el campo y vio mucha comida deliciosa. ¡Estaba feliz y comió mucho!

“Guarda algo de comida”, dijo la hormiga. “Viene el invierno.” Pero el saltamontes ignoró a la hormiga. No guardó comida para el invierno.

El saltamontes comió tanta comida. Se relajó y se durmió. Durante algo de tiempo, el saltamontes estuvo muy cómodo.

Las pequeñas hormigas vieron el saltamontes. Estaba dormido y dormido, y no se preparó para el invierno. “¡Rápido! Haz una casa”, dijo la hormiga. “Viene el invierno.” Pero de nuevo el saltamontes ignoró a la hormiga.

Pronto llegó el invierno. El saltamontes necesitaba una casa para el invierno y necesitaba comida. Fue a la casa de la hormiga y dijo: “¡Ayuda! No tengo comida. No tengo casa”.

La hormiga estaba enojada. El saltamontes la había ignorado. “No te ayudo. Me ignoraste”, dijo la hormiga.

El saltamontes se puso muy triste.



El arte de Takeo Takei

Takeo Takei es un ilustrador y artista. Nació en 1894 en Japón. Es un artista japonés muy famoso. El hizo uso de formas geométricas y líneas simples. Usó formas exageradas para crear fantasía.

Takeo creó arte para niños. Dijo que quería que los niños fueran felices. Fue un tiempo difícil para los niños en Japón. Hubo dos guerras terribles en 1914-1918 y 1940-1945.

Takei piensa que las historias para niños son importantes durante los tiempos difíciles.

Takeo Takei murió en 1983. Se lo celebra como un gran artista, en Japón y en todo el mundo.